

UNA APROXIMACIÓN AL SIGNIFICADO DEL APRENDIZAJE - SERVICIO

AN APPROACH TO THE MEANING OF LEARNING - SERVICE

Guevara V., Carmen A.
Universidad de Oriente

Resumen

El servicio comunitario, según lo establecido en Ley del Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005), debe enmarcar sus actividades en la estrategia pedagógica aprendizaje-servicio. Metodología altamente participativa que concibe la realidad como un todo interrelacionado, la cual debe ser abordada con equipos multidisciplinares actuando mancomunadamente. Bajo esta concepción se atiende de manera cooperativa y solidaria las necesidades reales de la comunidad (intencionalidad solidaria). Se requiere de una organización conjunta Universidad -Comunidad y la planificación de estrategias dirigidas a brindar atención a las necesidades de un colectivo, para contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida y del aprendizaje obtenido (intencionalidad pedagógica). Por lo planteado, el propósito del presente trabajo fue analizar el significado del aprendizaje servicio en el clima cultural del presente. Fue un ejercicio documental que requirió el acercamiento a autores como Batlle S (2009), Casilla (2006). Dussel (1998), Furco (2005), Freire (1990), Gaete (2011), Habermas (1982), Morín (1999), Tapia, González. y Elicegui. (2000). Se concluye que: el aprendizaje - servicio se constituye en una propuesta metodológica y pedagógica que aspira dotar de más significado social a los aprendizajes académicos y formar en el clima de la responsabilidad social a los estudiantes universitarios. Promueve competencias orientadas a una mejor convivencia y a la comprensión de la realidad que afecta a las comunidades, impulsadora de transformaciones sociales e inclusión social.

Palabras clave: Aprendizaje- servicio, transformación, responsabilidad social.

Abstract

Community service, as established in Law Student Community Service Higher Education (2005), should frame their activities in the service-learning teaching strategy. highly participatory methodology that conceives reality as an interrelated whole, which must be approached with multidisciplinary teams acting jointly. Under this conception serves cooperative and severally the real needs of the community (solidarity intentionality). It requires a joint University -Community organization and planning strategies to provide care to the needs of a group, to contribute to improving the quality of life and learning from (pedagogical intention). It raised, the purpose of this study was to analyze the meaning of service learning in the cultural climate. It was an exercise that required documentary approach to authors like Batlle S (2009), Casilla (2006). Dussel (1998), Furco (2005), Freire (1990), Gaete (2011), Habermas (1982), Morin (1999), Tapia Gonzalez. and Elicegui. (2000). It concludes that: service learning is a methodological and pedagogical proposal that aims to provide more social significance to academic learning and training in the climate of social responsibility to college students. Promotes skills aimed at a better coexistence and understanding of reality that affects communities, impulsadora social transformations and social inclusion.

Keywords: service learning, transformation, social responsibility.

Recibido: 27/09/2016 - **Aprobado:** 20/03/2017

¹ Licenciada en Trabajo Social.(UDO) Especialista en Salud Publica.(UDO) Msc. En Docencia de la Educación Superior. (UGMA). Doctora en Educación.(UDO). Postdoctorado Educación.(UDO), Profesora Agregada. Jefa Dpto. Servicio Comunitario de la Universidad de Oriente. Correo: cguevara1@gmail.com. Investigadora activa UDO SAI 2016 y PEII B. Docente de la Escuela de Ciencias Sociales y de los Doctorados en Estudios Sociales y Educación de la UDO. E-mail: cguevara1@gmail.com

Introducción

La racionalidad que está implícita en Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005), tiene una tendencia hacia la transformación que, según Habermas (1982), busca hacer rupturas a modos tradicionales de educar y formar. Plantearse la formación integral del estudiante conlleva pensar en rupturas en la cultura institucional y la remoción de los cimientos que hasta ahora han soportado una forma de hacer academia, que aunque ha traído grandes logros también ha dejado de lado otros, vinculados con el desarrollo humano del ser, sus valores, su ética, su sensibilidad y la vinculación de lo académico con lo popular, con lo convivencial.

El servicio comunitario constituye un factor de estímulo a la organización de las comunidades, las que plantean situaciones que les preocupan y también indican posibles soluciones a las dificultades que presentan. La misión principal de los proyectos comunitarios es la asistencia a la población, como medio para fomentar la ética, la reciprocidad social y la participación ciudadana. Por tal motivo, es necesario fortalecer la formación de los prestadores y tutores para que se empoderen de la metodología aprendizaje servicio y de los beneficios que les traerán tanto a ellos como a las comunidades beneficiadas.

Por lo señalado, el propósito del presente trabajo fue analizar el significado del aprendizaje - servicio en el clima cultural del presente. Metodológicamente esta investigación fue realizada bajo la modalidad documental.

Significado del aprendizaje - servicio

El aprendizaje - servicio ha sido definido como una metodología que busca hacer ruptura con el tradicional

aislamiento de la docencia con lo cotidiano, incorporando a los estudiantes a contextos sociocomunitarios vinculados con la realidad laboral y social. Estos como prestadores del servicio comunitario se sensibilizan, desarrollan y fortalecen valores morales y éticos frente a la comunidad, con la que compartirá e intercambiará conocimientos, saberes y experiencias. Una acertada aplicación por parte de los prestadores de la metodología aprendizaje - servicio les permitirá aprehender contenidos académicos imbricados con el trabajo cooperativo; esto, sin duda, logran la línea de encuentro entre teoría y praxis.

Según Puig, J., Batlle., Bosch. y Palos. (2007: 73), lo definen como:

Una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.

Estos autores muestran la doble intencionalidad de esta metodología. Por un lado fortalece la formación profesional del prestador y, por otra, se vincula con su entorno en realidades que no le son ajenas, donde conjuntamente con los actores comunitarios buscará soluciones en pro de mejorar las situaciones diagnosticadas.

Las experiencias de aprendizaje servicio unen, en un único proyecto, los contenidos académicos y la acción práctica en forma de servicio a la comunidad; de manera que, a la vez que se aprende, se presta un servicio que da también lugar a nuevos aprendizajes que no es posible aprender de otra manera. Los dos pilares, el aprendizaje y el servicio, se alimentan el uno del otro haciendo mejorar ambos y fundiéndose en uno sólo.

Caldera y Sánchez (2008:372) aportan el sentido e importancia a esta metodología,

tanto para el prestador como para las comunidades beneficiadas:

Es oportuno destacar, que para viabilizar el trabajo comunitario es indispensable una estrategia de intervención educativa sinérgica y andragógica, que asuma con determinación los retos planteados. Así, el aprendizaje servicio representa la fuente para el ejercicio de la comprensión y la interpretación que reconoce la multiplicidad de lecturas de lo real, de una sociología de lo vivido, basada en el encuentro con el mundo y con los otros. No es una interacción desprovista de valoración, de relaciones afectivas, de rutinas diarias, del hacer cotidiano; por el contrario, representa una compleja dialéctica relacional entre los saberes, el sistema social y la responsabilidad individual.

Destacan estos investigadores la sinergia que esta metodología pudiera generar entre los actores socio - educativos involucrados, debido a que la misma promueve la horizontalidad, el respeto, la cooperación, el compromiso y responsabilidad social. Esta metodología busca que el estudiante interprete la realidad desde su mirada y la del “otro”. Quien cotidianamente, enfrenta su realidad y busca la solución a sus problemas. Por ello, en algunas ocasiones, las lecturas de la realidad no coinciden, ya que se conjugan la racionalidad académica con la popular. Allí entonces estará el aprendizaje, cuando el prestador reconoce esa multiplicidad de lecturas que pudieran dar una visión más amplia de la realidad. Esto solo se puede lograr desde el encuentro con los otros. Todo lo planteado no está desligado de las relaciones de respeto, apoyo y colaboración, que se van tejiendo entre universidad – comunidad.

Esta visión muestra que el aprendizaje - servicio no sólo posee objetivos específicamente académicos, sino que conjuntamente, también, se está desarrollando una labor de investigación y

extensión. Académicamente, el prestador pondrá en práctica elementos teóricos de su formación y se confrontará con problemas de la realidad, buscando alternativas que incorpore las voces de los actores sociales a los cuales presta un servicio. Como investigador, el estudiante empleará una serie de herramientas y conocimientos en función de develar e interpretar la realidad en conjunto con los beneficiarios del servicio comunitario. La labor desarrollada se convierte en actividades de extensión que contribuyen a la integración y vinculación Universidad - Comunidad.

De lo anterior, se puede derivar que el aprendizaje - servicio guarda estrecha vinculación con la investigación comunitaria; la cual involucra intercambios socioeducativos entre estudiantes, docentes y organizaciones (organismos públicos y privados, empresas, consejos comunales, gobernaciones, alcaldías y otros). Por tanto, esta metodología permite al estudiante ofrecer sus conocimientos en los diferentes campos del saber; brindando la posibilidad de entrelazar las distintas áreas; además de acercarse a la realidad multidimensional, compleja y discontinua.

Dubain (2011:1) coincide con los planteamientos anteriores al definir la metodología de aprendizaje - servicio como aquella que “consiste en la aplicación de conocimientos adquiridos durante la formación para prestar un servicio solidario y solucionar problemas sentidos. Implica, entonces, una serie de aspectos teóricos, conceptuales y procedimentales empleados en el campo educativo para su ejecución”. Este autor hace énfasis en la oportunidad que tiene el estudiante de aprovechar todos esos conocimientos y herramientas adquiridas en su formación en contextos reales, donde podrá contribuir en la solución de problemas, intercambiando

ideas, escuchando los planteamientos de los afectados y planteando alternativas y posibilidades desde su experiencia. Es un ejercicio donde no sólo el estudiante lleva soluciones, también aprende a construirlas con los actores sociocomunitarios.

Para Furco (2000) el aprendizaje-servicio es una pedagogía de enseñanza por medio de la cual los estudiantes adquieren una mejor comprensión del contenido académico, aplicando competencias y conocimientos en beneficio de la sociedad. Este autor destaca que los contenidos académicos adquieren sentido desde la práctica de los mismos.

En el marco de lo señalado el Estado Venezolano, ha promulgado la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (L.S.C.E.E.S., 2005), en ella propone para su fomento, el aprendizaje servicio como metodología a aplicar en el diseño de los proyectos comunitarios. El servicio comunitario, bajo esta pedagogía, requiere una ruptura con la visión tradicional de enseñar. Es una oportunidad para que el estudiante confronte lo aprendido en las aulas en contextos reales y, así, pueda percibir la pertinencia social de su profesión.

Tapia (2001) define al aprendizaje -servicio como un servicio protagonizado por los estudiantes, destinado a atender necesidades reales y efectivamente sentidas de una comunidad, planificado institucionalmente de forma integrada con el currículo, en función del aprendizaje de los estudiantes. Esta autora destaca el protagonismo del prestador, como impulsor de acciones en pro del fortalecimiento de su formación y del logro de procesos transformativos en las comunidades beneficiarias.

Para García y otros (2014), el aprendizaje - servicio es una propuesta

educativa que promueve el compromiso social, combinando procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad, a través de un programa bien articulado, donde las personas participantes se forman trabajando sobre necesidades reales del entorno para transformarlo. Este autor hace referencia a la pertinencia social de las carreras. Recalca la importancia de que el estudiante aplique sus conocimientos en contextos sociocomunitarios, comparta saberes y su acción impulse con las comunidades las transformaciones deseadas, en función de las necesidades sentidas por sus habitantes.

Puig y Palos (2005) definen el aprendizaje-servicio como:

Una propuesta educativa que combina elementos sobradamente conocidos por todos. Es una experiencia innovadora, pero al mismo tiempo repleta de componentes muy familiares: el servicio voluntario a la comunidad y, por supuesto, el aprendizaje de conocimientos, habilidades y valores que desarrollan la escuela y las instituciones educativas no formales. La novedad no reside en cada una de sus partes, sino en vincular estrechamente servicio y aprendizaje en una sola actividad educativa bien articulada y coherente.

Estos autores nos muestran elementos importantes a destacar como la vinculación con contextos muy parecidos a las realidades donde habitan los prestadores; además, la vinculación a entornos donde sus habitantes establecen relaciones y lazos fraternos que, tal vez, perdure en el tiempo. Es importante señalar que cuando se estableció el servicio comunitario como un requisito, como una obligación, en el caso de Venezuela para obtener el título universitario, se generó mucho rechazo. Sin embargo, cada experiencia ha sido diversa y con sus propias particularidades. Tal vez el prestador inicia con predisposición, pero si este comprende e internaliza la importancia de estas acciones

genera otra visión de este proceso y, en la mayoría de las veces, se despierta en él y en el beneficiario el compromiso y la responsabilidad social.

El aprendizaje servicio debe ser desarrollado por los estudiantes, planificado institucionalmente y destinado no sólo a cubrir una necesidad de los beneficiarios del servicio, sino orientada, de manera explícita, al aprendizaje de los estudiantes. Según Tapia (2000) el aprendizaje - servicio puede ser entendido como una metodología de aprendizaje que se caracteriza por: el protagonismo de los estudiantes, una intencionalidad solidaria no altruista, generadora de aprendizajes significativos (contribuye a formar ciudadanos participativos y solidarios) e integrado al currículum formal.

Todo lo planteado hasta ahora, son aportes de investigadores sobre como teóricamente se pudiera concebir el aprendizaje - servicio. A pesar de captar en cada uno de esos planteamientos la importancia, el impacto y trascendencia de esta metodología, todavía, hoy en día, se puede señalar que, en la práctica, no se está asumiendo de la manera planteada, en la mayoría de las universidades de Venezuela. Esta metodología implica disposición, compromiso, responsabilidad y apertura epistemológica, ontológica y ética. Ya que es una metodología que implica no ceñirse sólo al compromiso académico sino también al compromiso social.

Desaprender un modo tradicional de hacer docencia implica y genera otros espacios formativos con otras estrategias dialógicas donde tanto docente (tutor) como estudiante (prestador) y comunidad (beneficiaria) asumen nuevos roles y liderazgos; además, desde esta perspectiva se desarrolla conjuntamente habilidades,

valores, principios y formas de relacionarse que no se adquieren en las clases tradicionales.

La puesta en marcha de esta metodología tiene una intencionalidad pedagógica, la cual no está cargada de neutralidad. Esta intencionalidad pudiera estar inclinada a) sólo a generar aprendizajes, b) generar cambios y transformaciones y, c) ambos. La idea inicial del aprendizaje servicio es trastocar los cimientos de todos los actores socioeducativos. Lo que significa que entre sus propósito está, que tanto en el estudiante, el tutor y la comunidad, se generen cambios o transformaciones, no sólo a lo externo sino a lo interno, luego de culminado el servicio comunitario, que es lo que realmente perdura y pudiera seguir impulsando nuevos cambios, tanto en el estudiante como en las comunidades, aun cuando ya la universidad y sus representantes no estén.

La metodología aprendizaje servicio es una invitación a conformar redes de trabajo; es decir, a fomentar relaciones de cooperación entre los distintos actores sociales, comunitarios, institucionales, gubernamentales, entre otros. Esto permitirá que los proyectos diseñados desde las comunidades tengan factibilidad y que las comunidades sientan que su esfuerzo organizativo tiene un sentido, generándose así una valoración de todas las fuerzas vivas de la sociedad, donde Municipio, Estado y Nación, participen en los microproyectos que desde el servicio comunitario Universitario se diseñan, ejecutan y evalúan.

El estudiante mediante la aplicación del aprendizaje - servicio como metodología que guía su accionar fortalecerá sus conocimientos, relaciones, habilidades, convivencia con pares y con los otros, y tendrá una comprensión más compleja de la realidad. Además, construirá basado en su experiencia, conocimientos para su futuro

desenvolvimiento como profesional. Otro aspecto a resaltar es que tendrá la capacidad de configurar el sentido de lo comunitario, para nuestro desenvolvimiento como seres humanos. Valorará más la organización, la participación y el apoyo comunitario, pues ha vivenciado que esos elementos son claves para la solución de los problemas que aquejan a la sociedad.

La experiencia de realizar servicio comunitario sustentado en la metodología aprendizaje - servicio es una oportunidad para que el prestador, el tutor y los beneficiarios hagan una revisión crítica de la participación de los actores sociales en todos los niveles (Universidad, Nación, Estado, Municipio), especialmente de las fuerzas vivas de las comunidades (consejo comunal, organizaciones comunitarias, grupos deportivos, comunitarios, de salud, entre otros). Esta información será clave para comprender los procesos que atraviesa la sociedad en general y específicamente las comunidades, donde se están realizando las acciones de servicio comunitario. El aprendizaje servicio, de aplicarse con una intencionalidad transformadora, se constituirá en un elemento promotor de cambios y transformaciones en los futuros profesionales, tutores, comunidades, en la cultura universitaria y en la relación: Universidad- Comunidad, Estado – Universidad, Nación - Universidad, Ciudadano – Universidad.

Importancia del aprendizaje - servicio

El aprendizaje - servicio, como metodología que facilita la puesta en marcha de un servicio comunitario cónsono con las exigencias de los tiempos actuales, logrará generar impacto cualitativo y cuantitativo, tanto para las comunidades beneficiarias como para las instituciones universitarias y sus actores socioeducativos. La combinación

aprender y servir en los procesos formativos se convierte en una oportunidad para que los estudiantes pongan en práctica los conocimientos, competencias y capacidades en pro de dar soluciones a problemas sentidos por los actores sociales, con los cuales asume alianzas, compromisos y responsabilidades. Asimismo, se genera una relación dialógica que le permite a las comunidades integrarse, organizarse, formarse y empoderarse de herramientas que fortalezcan sus roles de investigadores de su propia realidad y gestores ante las instancias competentes en función de crear redes de apoyo intra y extracomunitarios.

Es importante destacar que el aprendizaje - servicio se hace operativo a través de proyectos sociocomunitarios o socioproductivos, generados por los actores sociales, conjuntamente con los prestadores del servicio comunitario. Estos proyectos se constituyen en la médula de la acción social y deben ser del conocimiento de toda la población que va a ser beneficiada y aprobados por la misma. Es decir, a los beneficiarios les corresponde, asumir el compromiso y la responsabilidad con las acciones que se ejecutaran.

El aprendizaje - servicio potencia la participación en todos los actores socioeducativos que intervienen en las acciones de servicio comunitario. El estudiante se enfrentará a situaciones en las que tendrá que tomar decisiones, potenciar su oratoria y su liderazgo. Asimismo, su participación no será la de un estudiante tradicional, deberá asumir roles de educador, investigador, orientador y hasta motivador. Esta participación es la que se demanda en los nuevos tiempos, la cual potencia los efectos de una metodología que hace ruptura ante la forma tradicional de educar en un aula de clase. En el caso del tutor, al integrarse sensibilizado con esta metodología, captará

que su rol docente y su participación también variará, canalizará situaciones que los estudiantes le soliciten y orientará en función a su experiencia y conocimientos. Este accionar le dará la apertura y disposición de aprender – enseñar y servir, generándose espacios de formación y educabilidad para todos los participantes.

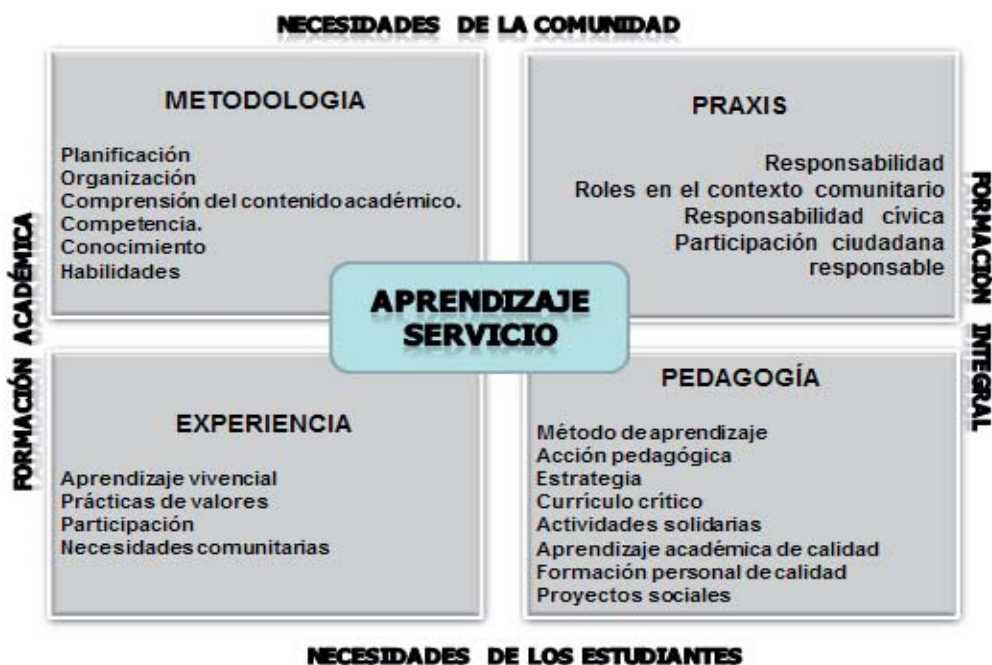
La puesta en práctica de la metodología aprendizaje - servicio genera nuevos liderazgos que operan de manera colaborativa y en sinergia. Por ello, la importancia de valorar y reconocer la alteridad, la otredad y la diferencia como potencialidades que enriquecen el proceso de ejecución del servicio comunitario. Esto implica una ruptura con formas tradicionales e instituidas de actuar tanto de docentes como estudiantes, en los procesos formativos en el Sistema de Educación Universitario.

El aprendizaje - servicio como metodología para un servicio comunitario cónsono con el clima cultural del presente.

El aprendizaje servicio es una metodología que promueve en los estudiantes competencias y conocimientos en beneficio de la sociedad, al tiempo que éstos amplían habilidades que les permiten realizar tareas importantes y de responsabilidad, asumiendo roles significativos en los contextos comunitario y académico. Como se puede captar en la Figura N° 1 que a continuación se muestra, el aprendizaje - servicio responde tanto a las necesidades de los actores sociales como a las de los prestadores del servicio comunitario. Posee, además, cuatro dimensiones: experiencial, metodológica, pedagógica y praxiológica, que contribuyen tanto a la formación académica como a la integral.

Figura N°1

Dimensiones del aprendizaje - servicio



La dimensión experiencial promueve una forma de aprendizaje vivencial, que requiere la práctica de valores, orientados al servicio a los demás, entre los que se destacan: solidaridad, responsabilidad social, igualdad, cooperación, corresponsabilidad, participación ciudadana y asistencia humanitaria.

La dimensión metodológica suscita que sea el aprendizaje - servicio el enfoque metodológico que debe prevalecer al momento de presentar un proyecto de iniciativa estudiantil, dado que es un método por el cual los estudiantes aprenden y se desenvuelven a través de la activa participación en un servicio organizado, que es conducido y que atiende las necesidades de una comunidad. Se aprende contenidos, habilidades y valores de acuerdo con la meta que se proponga. Es preciso realizar un esfuerzo para definir y armonizar estos tres componentes. Howard (2001) citado por Lazo y Gonzalez (2012).

Según el mencionado autor, la dimensión pedagógica debe estar coordinada por una Institución de Educación Superior y con la comunidad. Entre algunos de los propósitos de dimensión están: a) Contribuir a desarrollar la responsabilidad cívica. b) Valorizar el currículum académico de los estudiantes y está integrado con él, o con los componentes educativos del servicio comunitario. c) Proveer tiempo estructurado para que los estudiantes o participantes reflexionen sobre la experiencia de servicio.

La dimensión praxiológica busca promover actividades solidarias, no sólo para atender necesidades de la comunidad, sino para mejorar la calidad del aprendizaje, la formación personal de valores y la participación ciudadana responsable. Plantea a los estudiantes el reto de identificar, investigar, proponer e implementar soluciones

para satisfacer necesidades reales de la comunidad, a través del diseño de proyectos sociales. Desde esta perspectiva, se persigue el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes y de la institución universitaria en general, además de prestar un servicio a la comunidad. A partir de lo esbozado, se logrará relacionar teoría y práctica, y la producción de nuevos conocimientos, los cuales pueden ser devueltos a la comunidad. (Lombardi, 2011).

Ideas fuerzas que están implícitas en la metodología aprendizaje -servicio.

El aprendizaje - servicio plantea cuatro grandes pilares que se constituyen en las ideas fuerzas, que en esencia, buscan trastocar los cimientos de la formación profesional en la sociedad venezolana: La participación ciudadana y comunitaria, el valor de la solidaridad, la responsabilidad social y la formación ética – integral.

Referente a la participación social y comunitaria: Es importante hacer mención que la acción de participar, entendida en su propia naturaleza compleja, ha sido definida de múltiples maneras, pero en su esencia, es interacción, esfuerzo realizado con otros para la consecución de un cambio. La participación en el servicio comunitario del estudiante universitario, debe ser interpretada desde diversas miradas, debido a que son múltiples los actores socioeducativos que participan. Sanabria (2001:90), define la participación social como:

Es un proceso social a través del cual los grupos, las organizaciones, las instituciones o los diferentes sectores (todos los actores sociales incluida la comunidad), intervienen en la identificación de las cuestiones o problemas sociales y se unen en una sólida alianza para diseñar, poner en práctica y evaluar las soluciones.

Participar, entonces, significa, que la gente intervenga en los procesos económicos, sociales, culturales y políticos que afectan sus vidas. La participación social y comunitaria es también sistémica por naturaleza, refiriéndose a la interacción de muchos actores dentro del sistema social. La participación está vinculada con el ser humano y al hacerse efectiva y real, éste se relaciona con el entorno, con la realidad, con la comunidad y con la sociedad. El prestador del servicio comunitario empoderado de la metodología aprendizaje-servicio, al comprender lo planteado, buscará las estrategias para hacer atractivo su llamado e invitación para generar una participación comprometida y consciente, apoyándose en los grupos de base que ya hacen vida y poseen un accionar comunitario comprometido.

Montero (2004:229) concibe la participación comunitaria como “un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad

de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientada por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales”. Como acto voluntario, la participación en los proyectos de servicio comunitario bajo la modalidad de aprendizaje servicio, es fundamental, debido a que los proyectos comunitarios surgen de las necesidades sentidas o problemas comunitarios, luego que la población afectada se hace consciente y siente la motivación a participar para gestionar la solución en pro de lograr un bienestar comunitario.

Tomando en cuenta lo señalado, la participación comunitaria, según Caldera y Sánchez (2008:370):

Es el verdadero eje central de la acción social que se necesita hoy para atender, de manera cohesionada, la gran deuda social de las instituciones de educación superior con su entorno. Esta visión puede garantizar un proceso solidario en actividades de concienciación,

Figura N° 2

Pilares que se constituyen en las ideas fuerzas del aprendizaje servicio



Fuente: Diseño propio de la investigadora.2015

organización y formación comunitaria que conlleve no sólo a elevar la calidad de la educación, sino, simultáneamente, a superar los niveles productivos de la comunidad.

El servicio comunitario basado en la metodología aprendizaje – servicio, promueve la participación. Sin la inclusión de los actores socioeducativos no tienen sentido las acciones que se planifiquen, ni el diseño de proyectos. Es importante destacar que a los estudiantes les cuesta garantizar la participación socio-comunitaria; sin embargo, cada experiencia de servicio comunitario, apoyada en la metodología aprendizaje-servicio, arroja informaciones e interpretaciones sobre como la cooperación de los actores sociales ha estado influenciada tanto por procesos internos de la comunidad como por las circunstancias que se viven en los municipios, regiones y en el país. Además de lo planteado, son determinantes todas las estrategias y actividades que ejecutan los prestadores para motivar y organizar la participación.

La metodología aprendizaje - servicio busca fortalecer el valor de la solidaridad, el cual es personal y expresa las más puras manifestaciones de hombres y mujeres como seres sociales. Según Buxarrais (1998), la solidaridad se puede definir como una actitud, un valor o una virtud, dependiendo del marco conceptual en que se fundamente. La solidaridad es el valor donde se basan en las actitudes. Se pretende que el prestador ponga en práctica este valor. Que no sólo este valor esté repleto de palabras, sino que, en su relación con los otros sea una práctica viva, que le permita mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades.

La solidaridad implica afecto, fidelidad y comprensión, no puede ser impuesto como un deber por parte de la autoridad. Tres

componentes esenciales de la solidaridad son la compasión, porque surge al sentirse afectado por la situación del otro, el reconocimiento de su dignidad, y, la apertura a la universalidad. Estos componentes de ser comprendidos por el prestador, lo sensibilizan y le generarán motivación para hacer un trabajo comunitario donde esté dispuesto a brindar lo mejor de sí, pero a la vez tener la apertura para estar dispuesto a aprender de las experiencias que tendrá en el contacto con los actores comunitarios.

La responsabilidad social de la universidad se asume como el compromiso organizacional de compartir con los actores, las organizaciones públicas, privadas y con las comunidades, el estudio y la gestión de procesos para la solución de sus necesidades y el aprovechamiento de los aportes de las capacidades, iniciativas, oportunidades y recursos. Lo que se traducirá en proyectos de acción autónoma y sustentable, de impacto positivo en la calidad de vida de la población, así como en su capacidad para valorar y fortalecer el servicio educativo de su capital tecnológico y científico, que se amplía cada vez más hacia el desarrollo humano y social en la educación superior. (Casilla y otros. 2006:100)

Contribuir con la la formación ética – integral es uno de los fines del servicio comunitario. Por ello, la importancia de repensarnos desde nuevos espacios de educabilidad, en este caso la comunidad promoviendo otras formas de participación, de diálogo, lenguaje y comunicación. Desde allí se valoraran más los propósitos humanos – formativos que los medios para la enseñanza. Con el servicio comunitario, apoyado en la metodología aprendizaje-servicio, se busca el vínculo con los cambios y transformaciones que emergen de la dinámica de la sociedad y comprender el impacto que éste tiene en los contextos de

formación. La que pudiera contribuir a que cada ser, desde su interior, pueda discernir la valorización de cada cosa, valorar la libertad y respetar a todos, sin manipulación posible. Es allí, donde deberían estar las esperanzas de los pueblos, en ese liderazgo que despierta cada día en los espacios de educabilidad, donde docente y discentes abren sus mentes y también sus corazones para reencontrarse y repensarse.

Intencionalidad del aprendizaje – servicio.

En este apartado se plantean algunos aspectos relacionados con la no neutralidad del aprendizaje servicio. No existe una sola forma de concebir el aprendizaje servicio. Esta variedad dependerá de la posición epistemológica, teórica y metodológica que asuma quien la ejecuta. Sin embargo, es importante señalar que la concepción implícita en la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005), en relación a la metodología aprendizaje - servicio tiene una tendencia hacia una intencionalidad transformadora de la realidad (Habermas, 1982).

La intencionalidad pedagógica de la metodología aprendizaje servicio, desde la perspectiva de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior, indica que se pretende que los prestadores fortalezcan los aprendizajes de contenidos científicos, amplíen sus competencias lingüísticas y comunicacionales, así como también los aprendizajes de los componentes de su carrera. Es decir, que ellos logren aplicar en contextos reales los contenidos conceptuales y procedimentales de las más variadas disciplinas, que en el aula pueden resultar poco significativos, pero a los que la intencionalidad solidaria vuelve fuertemente significativos.

Otro alcance del aprendizaje servicio que se busca promover desde la Ley del

Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005) es la promoción de las funciones de la Educación Superior: docencia, extensión, investigación y gerencia, en un proceso integrador. Asimismo, se pretende formar ciudadanos participativos y solidarios. Desplegar una metodología para la aplicación de conocimientos adquiridos en el aula y para el progreso hacia nuevos conocimientos y competencias. Lo planteado marca la diferencia entre el servicio comunitario y cualquier otra asignatura.

En función con lo señalado, a continuación se clasifican tres (3) intencionalidades del aprendizaje servicio que se pudieran estar aplicando de manera consciente o inconsciente en las instituciones universitarias al ejecutar proyectos de servicios comunitarios: reformista, transformadora o emancipatoria.

Dussel (1998:533) nos indica que una intencionalidad reformista es aquella que adapta los criterios y principios del sistema dominante, aunque proclama ser crítica y por ello su estrategia y táctica es hacer para cumplir con los deberes, pero su finalidad no es el cambio, ni la transformación. Desde esta perspectiva positivista el servicio comunitario ejecutará acciones con fines mediáticos, para mantener y conservar lo que está dado. Las características de la participación tenderán a ser acrítica, pasiva y no creativa, las relaciones que se establecerán con las comunidades serán verticales y se dejará claro en la misma la relación poder - saber, donde la universidad es la que trae la solución a las comunidades.

En líneas generales, el aprendizaje servicio que se desarrollará en el encuentro con la comunidad responderá más a los intereses de la Universidad y sus actores, que a las necesidades e inquietudes de las comunidades. Alejándose esta forma de

intervención sociocomunitaria de la esencia filosófica planteada en la Ley, impidiendo el fortalecimiento de la vinculación Universidad - Entorno. Además que se seguirán generando sentimientos negativos en la comunidad acerca de que la Universidad sólo los busca como objetos para alcanzar fines específicos.

Freire (1990:161) plantea que una intencionalidad transformadora busca juzgar y modificar el sistema formal desde la vida y la discursividad responsable de todos los sujetos humanos, impulsando el cambio en la percepción de la realidad. Desde esta mirada, la acción del servicio comunitario generará transformaciones, pues promoverá un tipo de participación crítica, reflexiva e interpretativa, otorgándole al ser comunitario el valor de sujeto protagónico. Es importante destacar que se requiere una participación diferente de los actores socio - educativos, que rompa con los paradigmas establecidos, en relación con los espacios de educabilidad externos a las aulas de clase.

Dussel (1998:533) señala que la intencionalidad emancipatoria es un extremo de un nivel de complejidad que comienza en su posición mínima por la transformación de la vida cotidiana en referencia con una posible acción insignificante. El servicio comunitario, desde esta visión, tendrá una tendencia transformadora y emancipadora, logrando una participación comprometida, consciente, autorreflexiva y responsable de los habitantes de la comunidad – estudiantes-tutor-universidad.

Para que lo planteado anteriormente se pueda lograr la Universidad Venezolana requiere de grandes transformaciones. Esta visión no se puede decretar, debe surgir de la entrañas de los actores educativos como una necesidad de estar en consonancia con los nuevos tiempos y con las demandas de la sociedad. Una universidad

consustanciada con la vida cotidiana y con las transformaciones de la sociedad. Para Martínez (2008:23), no todas las prácticas que se identifican habitualmente como propuestas de aprendizaje - servicio son necesariamente prácticas de educación en valores y para una ciudadanía activa. Es decir, no todas las propuestas que combinan aprendizaje académico y prestación de servicio a la comunidad comportan necesariamente aprendizaje ético en los estudiantes que participan en ellas. Una propuesta de aprendizaje - servicio debe reunir necesariamente algunas condiciones para concebirse como práctica de educación en valores morales y de aprendizaje ético para una ciudadanía activa.

Conclusiones

La puesta en marcha del aprendizaje - servicio desde una perspectiva transformadora o emancipatoria, propiciará el fomento de espacios de educabilidad desde donde se elaborarán alternativas que fortalezcan la academia, la vinculación universidad comunidad, la relación docente- estudiante y, en líneas generales la cultura institucional. Generando un espacio de libertad académica, donde se busca enseñar a reflexionar, crear una conciencia crítica e impulsar procesos transformativos.

El aprendizaje- servicio plantea una ruptura con el modo tradicional de educación, con ella se valora la subjetividad de los sujetos desde la forma concreta en que viven, expresadas en un conjunto coherente de ideas, creencias y sentimientos, los cuales son aportados y sirven como base para la acción.

El aprendizaje - servicio desde una perspectiva emergente se constituye en una propuesta metodológica y pedagógica que aspira dotar de más significado social a los aprendizajes académicos y formar en

el clima de la responsabilidad social a los estudiantes universitarios. Toda innovación en la universidad debe integrarse y comportar un cambio en la cultura institucional, si quiere perdurar.

La actualización de los procesos formativos, que desde el servicio comunitario basado en la metodología aprendizaje - servicio se promuevan servirán de plataforma para la transformación universitaria, al trastocar los cimientos éticos de la Universidad, de sus actores, su cultura y las relaciones que allí se dan, tanto a lo interno como a lo externo. Es necesario repensar las construcciones ontoepistemológicas que hasta ahora han prevalecido en la ejecución del servicio comunitario, analizar los referentes normativos y la imbricación de los proyectos de servicio comunitario, las áreas del conocimiento y el compromiso de los actores sociales. Asimismo, asumir el aprendizaje - servicio como una pedagogía para generar transformaciones tanto de los actores socioeducativos, como de la universidad y la sociedad en general.

Es necesario volver a la esencia de lo que es aprendizaje - servicio para realmente tener posibilidades de conseguir una verdadera transformación en el estudiante, los profesores, la universidad y la sociedad venezolana. Y no como hasta ahora sucede en muchos casos que el servicio comunitario es solo un requisito más, que lamentablemente, hay que cumplir y más nada.

Referencias bibliográficas.

- Batlle R. 2009. ¿De qué hablamos, cuando hablamos de aprendizaje-servicio?. *Crítica*, 972:1-6
- Buxarraís M. 1998. Educación para la *solidaridad*, OEI, Boletín, 7. Madrid: Narcea.
- Caldera Y. y Sánchez J. 2008. El servicio comunitario en el contexto de la

- Universidad de Oriente. Realidad y perspectivas. *Saber*. 20/3: 372
- Casilla D. 2006. El desafío del servicio comunitario en la Educación Superior. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Venezuela.
- Dubain N. 2011. Características del servicio comunitario bajo la modalidad de aprendizaje servicio, en la Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” Venezuela. *Gestión y Gerencia*.5/2:59-89.
- Dussel E. 1998. *Ética de la Liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión*. Madrid: Trotta.
- Furco, A. 2000. Impacto de los proyectos de aprendizaje-servicio. En: Programa Nacional Educación Solidaria. UPE, MECyT. Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario”. República Argentina.
- Freire P. 1990. La naturaleza política de la educación. Barcelona: Paidós.
- Gaete R. 2011. La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica en la Educación Superior. El caso de España. *Revista de Educación*, 355:109-133.
- García M., Almagro R., Cotrina M., Sánchez L., Alcaraz N. y Fernández, M.2014. Institucionalización curricular del Aprendizaje y Servicio en la Universidad de Cádiz. Póster presentado en el V Congreso Nacional de la Red Universitaria de Aprendizaje y Servicio. Celebrado en Madrid los días 30 y 31 de mayo 2014.
- Habermas J.1982. Conocimiento e interés. Madrid: Taurus.
- Lazo C. y González P. 2012. El aprendizaje-servicio, una herramienta para el desarrollo profesional de la responsabilidad social del periodista.

- Estudios sobre el mensaje periodístico.
Vol. 18, núm. especial noviembre,
págs.: 577-588. Madrid, Servicio de
Publicaciones de la Universidad
Complutense.
- Martínez M. 2008. Aprendizaje servicio
y responsabilidad social de las
universidades. Barcelona: Ediciones
Octaedro, S.L.
- Morin E. 1999. La Cabeza Bien Puesta:
Repensar la reforma, reformar el
pensamiento. Argentina: Ediciones
Nueva Visión.
- Puig R., Batlle R., Bosch C. y Palos J. 2007.
Aprendizaje servicio. Educar para
la ciudadanía. Barcelona: Editorial
Octaedro.
- Puig R., Josep M. y Palos J. 2005. Rasgos
pedagógicos del aprendizaje-servicio.
Universidad de Barcelona. Cuadernos
de pedagogía. 357: 92-115
España.
- República Bolivariana de Venezuela. 2005.
Ley del Servicio Comunitario del
Estudiante de Educación Superior.
Gaceta Oficial N° 38272. 14 de
Septiembre de 2005. Caracas. .
- Sanabria G. 2001. Participación social y
comunitaria. Reflexiones. En Revista
Cubana de Salud Pública. Ciudad de
la Habana.
- Tapia M. 2000. La solidaridad como pedagogía.
Buenos Aires: Ciudad Nueva
- Tapia M. 2001. La solidaridad como pedagogía
del “aprendizaje-servicio”
en la Escuela.. 2da edición. Buenos
Aires: Editorial Ciudad Nueva.